

PARTICIPACIÓN LABORAL DE LA MUJER Y SU FECUNDIDAD EN MEXICO, 2005-2015

Introducción

El proceso que ha seguido el descenso de la fecundidad en el país en décadas recientes ha sido suficientemente documentado a través de una serie de análisis que, utilizando diversas fuentes de información, ha hecho evidente una disminución sistemática de esta variable a partir de los años finales de la década de 1970, en los que la Tasa Global de Fecundidad (TGF) era de casi siete hijos por mujer, hasta llegar en la actualidad a niveles cercanos al reemplazo generacional, con un valor de poco más de dos hijos, con variaciones en el ritmo de descenso.

Las características del descenso entre los grupos de edad, los grupos sociales y los factores asociados a este han sido también parcialmente descritos a lo largo del tiempo. Se observa que la disminución de la fecundidad en México está asociada: a tener pareja estable, al haber completado la educación y al proceso de urbanización entre otros. Sin embargo, las relaciones entre la fecundidad y la participación de la actividad femenina han sido objeto de un análisis menos extenso en las últimas décadas.

En décadas pasadas, se estudió también como la participación de las mujeres a la actividad económica ha experimentado un incremento importante. Este aumento en la participación económica de las mujeres nos ha llevado a retomar la amplia y compleja discusión sobre la relación existente entre la presencia de la mujer en el mercado de trabajo y la fecundidad. Partiendo de la hipótesis casi universalmente comprobada, de la relación inversa entre la participación femenina en la fuerza de trabajo y el número de hijos, el objetivo de este trabajo es estudiar las tendencias actuales sobre la participación laboral de la mujer y su fecundidad, así como analizar qué variables sociodemográficas asociadas inciden en su relación y de qué forma, en el periodo de 2005 a 2015.

Fuentes y métodos

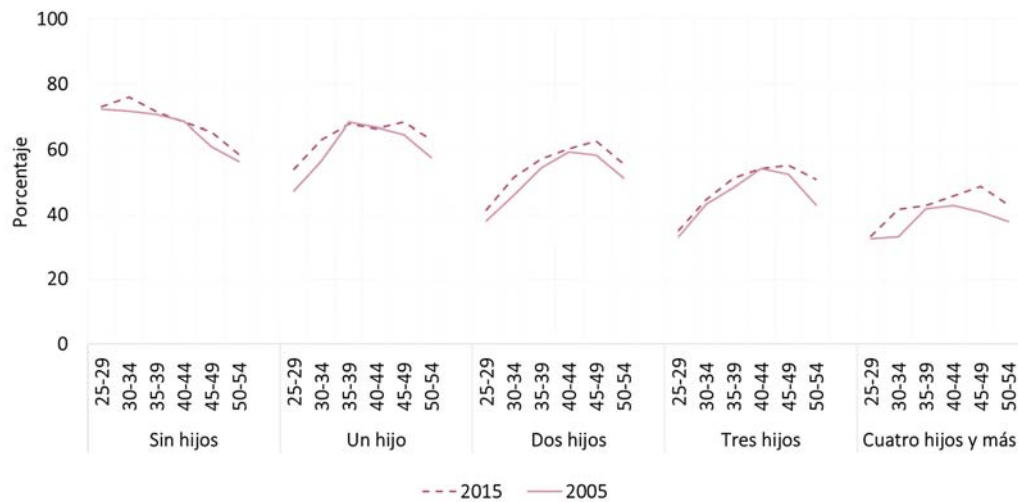
En este trabajo utilizamos los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo tanto de 2005 como de 2015 para México. Esta encuesta tiene la ventaja de preguntar a las mujeres de 12 años y más por el número de hijos nacidos vivos. A partir de estos datos calcularemos la siguiente serie de indicadores:

- Tasa de participación económica femenina por número de hijos (Sin hijos, un hijo, dos hijos, tres hijos y cuatro y más hijos)
- Tasa de participación económica femenina por número de hijos y estado civil (Con pareja y sin pareja)
- Tasa de participación económica femenina por nivel educativo (Primaria incompleta, primaria completa, secundaria completa y media superior y superior)
- Tasa de participación económica femenina por número de hijos y tamaño de localidad (Más de 15 mil habitantes y menos de 15 mil)

Resultados preliminares

En la gráfica 1 se pueden observar dos situaciones. En primer lugar, las tasas de participación económica femenina disminuyen conforme aumenta el número de hijos. En segundo lugar, sin importar el número de hijos, existe un aumento evidente en la tasa de participación laboral femenina entre 2005 y 2015; sin embargo, el aumento no es uniforme en el periodo, lo cual puede estar relacionado con otros factores socioeconómicos o demográficos.

Gráfica 1. Tasas de actividad de mujeres de 25 a 54 años según número de hijos, 2005-2015

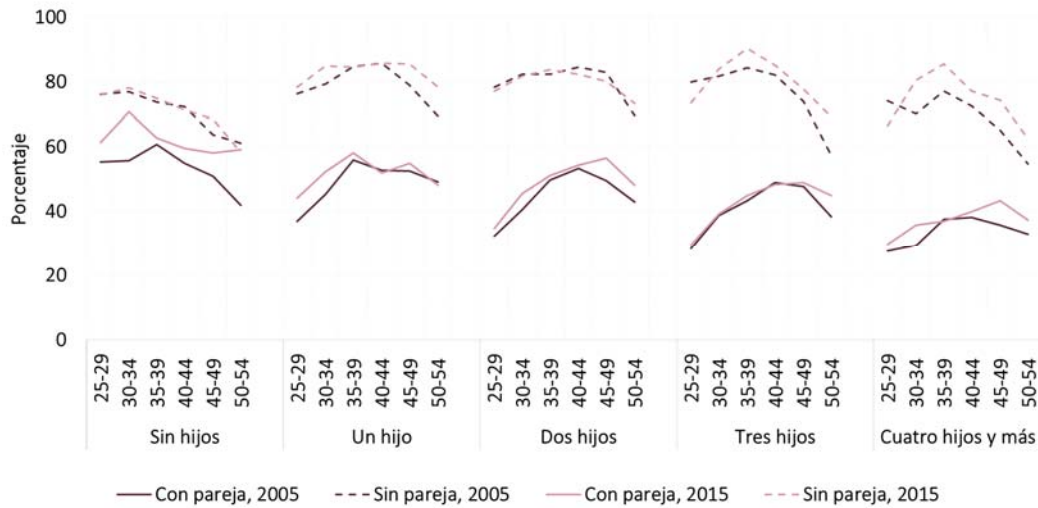


Fuente: Elaboración propia en base a los micro-datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005 y 2015.

Una vez confirmada esta disminución en la participación laboral femenina conforme aumenta el número de hijos de la mujer, podemos analizar la influencia que tienen variables como la condición de unión de la mujer, es decir si está en pareja o no al momento de la encuesta. En la gráfica 2, se puede ver como las mujeres sin pareja participan más laboralmente que aquellas con pareja, independientemente del año que estemos analizando. En realidad, esto puede verse relacionado con factores culturales referentes a sociedades patriarcales, lo cual podría influir negativamente en la toma de decisiones de las mujeres con pareja. Además otro tipo de factores, como la división sexual de trabajo que socialmente ha sido construida en la que las mujeres deben cumplir el papel asignado que son las tareas domésticas y de cuidado.

De esta misma manera, seguimos observando un aumento en la participación laboral de la mujer no uniforme en el periodo, que es más evidente al aumentar el número de hijos. Se muestra así también la influencia que tiene el hecho de no tener pareja en altas tasas de participación económica femenina, donde el efecto del número de hijos es mucho menor.

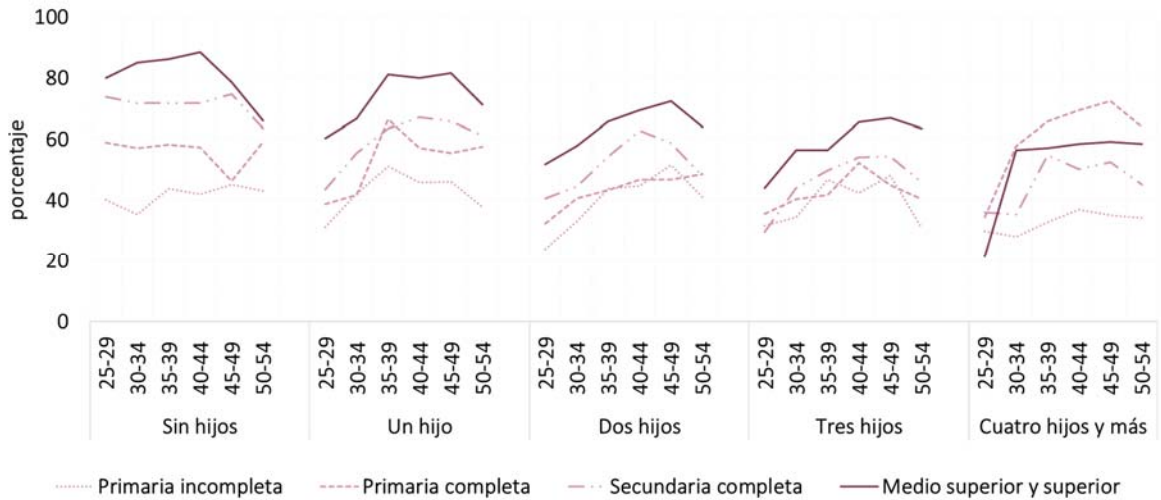
Gráfica 2. Tasas de actividad de mujeres de 25 a 54 años según número de hijos y estado de unión, 2005-2015



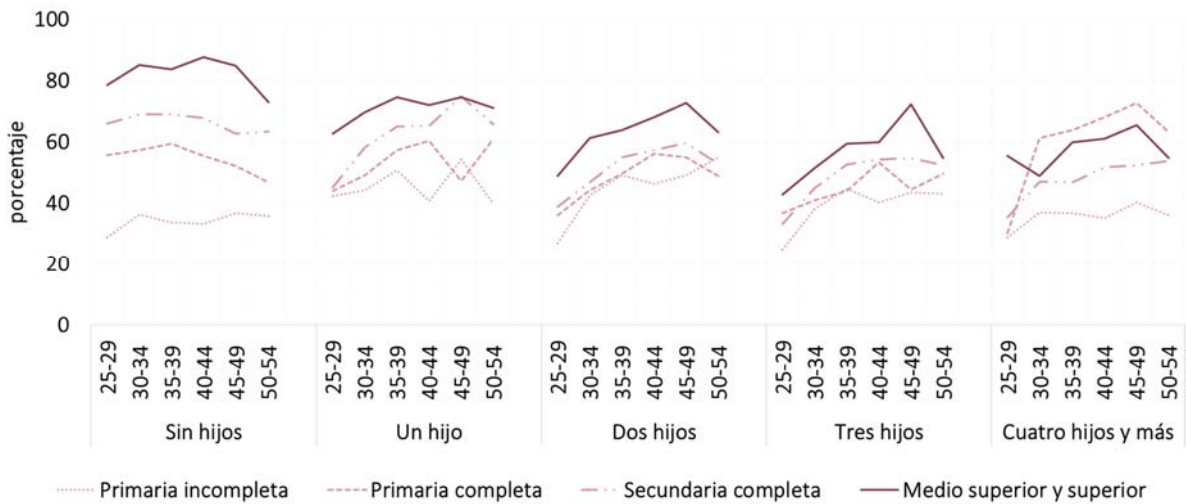
Fuente: Elaboración propia en base a los micro-datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005 y 2015.

Otro de los determinantes más importantes en esta relación es el nivel educativo. Por un lado, se ha estudiado ampliamente que este es uno de los factores que más ayudado a disminuir la fecundidad de la mujer, y que también está estrechamente relacionado con el aumento en la participación laboral femenina.

Gráfica 3. Tasas de actividad de mujeres de 25 a 54 años según número de hijos y nivel educativo 2005



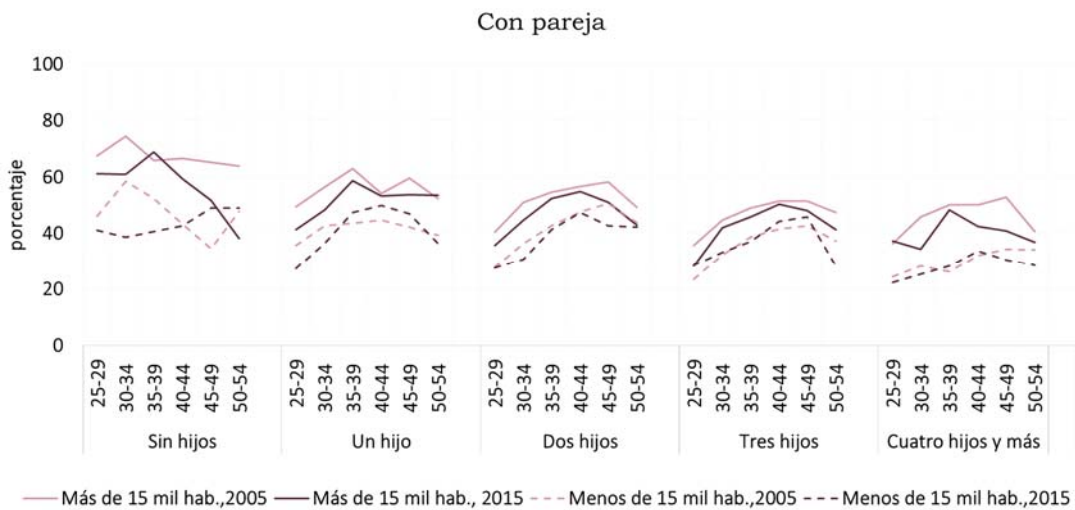
2015

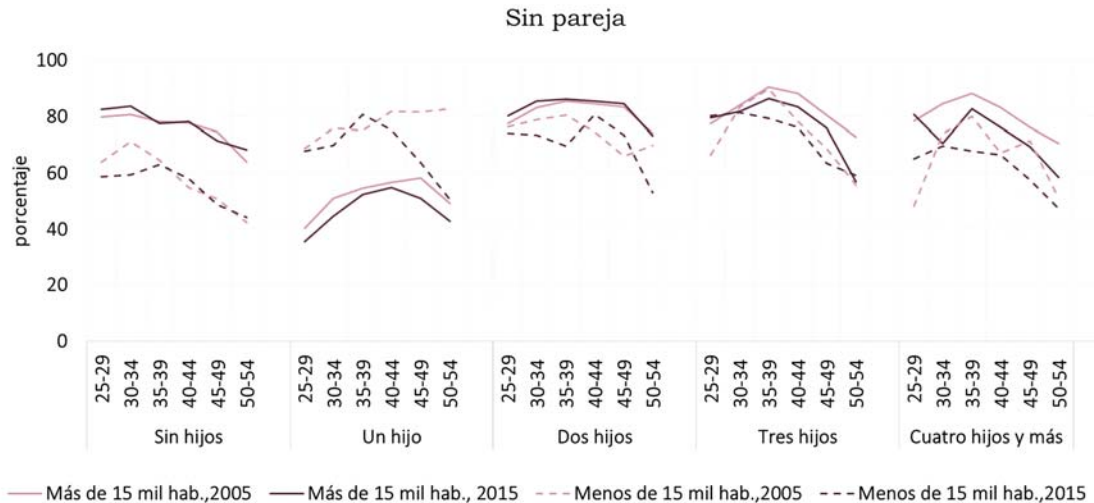


Fuente: Elaboración propia en base a los micro-datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005 y 2015.

De manera que en las gráficas anteriores podemos observar como las mujeres que entran en mayor medida al mercado de trabajo son las que han alcanzado mayores niveles de escolaridad, tanto en el año 2005 como en el 2015. Sin embargo, esta participación también disminuye conforme aumenta el número de hijos. Una excepción es para las mujeres con "cuatro hijos y más", donde la participación de las mujeres con estudios de primaria completa rebasa los de nivel medio superior y superior.

Gráfica 5. Tasas de actividad de mujeres de 25 a 54 años según número de hijos y tamaño de localidad, 2005-2015





Fuente: Elaboración propia en base a los micro-datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005 y 2015.

Finalmente, el tamaño de la localidad donde viven estas mujeres se espera que también sea un factor preponderante en la relación participación laboral de la mujer y su fecundidad, categorizando según su condición de unión. No existe un aumento uniforme de la participación laboral en todos los grupos de edad en el periodo de estudio, aunque es mayor en p.p para las mujeres más urbanas. En esta gráfica se ve como la participación va cayendo conforme aumenta el número de hijos. Las diferencias entre mujeres de localidades más urbanas y las más rurales son más importantes entre las categorías sin hijos y con un hijo. Después de este tramo, las diferencias son menores entre tamaños de localidad.

Conclusiones

En el periodo de estudio se pueden observar varias situaciones señaladas a continuación:

- Persiste el impacto inhibitor de los hijos sobre el trabajo femenino para el periodo
- Continúan trabajando más las mujeres sin hijos, aunque las mujeres con hijos han aumentado su participación.
- Aumento la participación de las mujeres con pareja y con más de cuatro hijos.
- Aumenta la participación de las mujeres con primaria completa y con más de un hijo, aunque no de manera uniforme
- No aumentaron su participación las mujeres más jóvenes y con nivel educativo medio superior y superior
- En áreas de menos de 15 mil habitantes la participación de las mujeres sin pareja se parece más a la de las mujeres de localidades con más de 15 mil habitantes.
- La participación de las mujeres con pareja es mayor en localidades más urbanas